

RESÚMENES DE TRABAJOS DE ASCENSO PRESENTADOS EN 1991-92

NUEVAS TENDENCIAS TEATRALES: LA PERFORMANCE (Historia y evolución de las vanguardias clásicas)

Trabajo presentado por el Lic. **Javier Vidal**, profesor de las cátedras: *Comunicación Audiovisual II (Radio)* y *Comunicación Audiovisual III (T.V.)* para ascender en el escalafón académico a la categoría de Profesor Agregado.

"En los setenta descubrí Nueva York. En los setenta me gradué de bachiller en Ciencias y en Comunicación Social. En los setenta fui crítico teatral y después actor y director de teatro. En los setenta fundé AUTOTEATRO, el grupo más vanguardista de las vanguardias teatrales hasta el momento. El grupo de las nuevas tendencias, la no-convencionalidad y la performance. Todo este fresco y algunos puntillismos, que se escapan por ser meros detalles, forman el contorno e inquietud de lo que es para mí el arte y la escena. De lo importante que fue esa década de búsquedas y de encuentros.

Aburrido de la reiteración formal de los grupos teatrales que mantenían el poder estético en Caracas, decepcionado de mi actividad teatral profesional, de la falta de rigor en la investigación

y de los caminos y metas que se planteaban los directores de escena, me escapé para Nueva York. Dejé trabajo, amores y amistades... y juré no volver al teatro profesional en Venezuela.

En Nueva York descubrí no sólo aspectos diferentes sino unos nuevos, por lo distinto, índices, íconos y símbolos del teatro. Aún mismo tiempo encontré el Broadway comercial y su decadencia en el frívolo y maravilloso Study 54, donde Andy Warhol me guiñó el ojo. Descubrí a un mismo tiempo el Off-Broadway en la mitad de un híbrido camino entre lo comercial y el teatro visual de vanguardia, luchando por conservar un teatro de texto y naciendo a la luz de un Sam Shepard peleado con Chaikin y Ellen Stewart. Descubrí el revitalizador Off-off-Broadway. El teatro que yo quería hacer. El teatro que yo tenía por dentro y no salía. El teatro vivo y eterno. El teatro que anatemizaba al teatro mortal de Brook. Descubrí el Village y la nieve. Me di cuenta que era caminar en libertad por una calle. Me descubrí en libertad.

Este teatro nuevo. Esta vanguardia. Estas formas de hacer teatro en la maravillosa manzana me acercó a investigar sobre las fuentes del mismo. Y fue allí mismo donde, entre libros y bibliotecas, entrevistas y sex-shops descubrí que el teatro no hacía más que repetirse y cambiar de ropajes. El teatro conceptual de los setenta, la post modernidad teatral, el teatro hiperrealista. El teatro visual. La danza-teatro. El video-arte, el teatro procesual, el pánico, el absurdo... el happening... la performance no son más que "otros" teatros realizados por "otros" que no son los originales.

Al volver a Caracas, me encontré con una pléyade de estudiantes de la Universidad Católica Andrés Bello que buscaban hacer teatro. Recordar sus nombres es esculpir mi obra en mi rostro: Marco Antonio Etegui, Julie Restifo, José Manuel Pozo, José Camero, Carlota Sosa, Valentina Párraga, Peter Cernik, Aleska Diaz-Granados, Carlos Omobono, Martha Sedes von Dehn, Antonio Adolfo Arraiz. Casi todos estudiantes de Comunicación Social de la UCAB. Y en el teatro universitario encontré la posibilidad de aplicar y seguir investigando sobre lo que había visto y descubierto..

Fundar AUTOTEATRO fue soplar fuertemente sobre el aniquiloso teatro nacional dormido por la vácuca cadencia de un texto que sólo interesaba a sus autores y al grupito de amigos.

La exposición del ESPIRITU DADA en el MAC en 1980 nos brindó la oportunidad de seguir investigando sobre las vanguardias teatrales que tanto nos inspiraban. Junto a esto, MAE incursionó en el trabajo de las performances en espacios no-convencionales y organizó, incluso, eventos donde se integraban disciplinas tan diversas como la plástica, música, danza hasta la poesía visual. La ebullición y decadencia de este "otro" teatro llegó hasta el final del primer lustro de los ochenta. Año donde AUTOTEATRO decide volverse a convertir en espíritu y dejar de ser cuerpo en nosotros.

Durante todos estos años, desde mi estancia en Nueva York hasta la vuelta a mi Barcelona original, no he dejado de tomar notas, investigando en libros y teatros, experimentando con mis propios espectáculos... hasta este momento cuando, tomo como decisión escribir algo que las nuevas generaciones deben tener entre manos para saber de donde vienen las cosas y cuando se bautizan y cuando se practica su extrema unción.

Este trabajo es un recopilación de varios libros, revistas y entrevistas que enmarcan, en especial, lo que he denominado las "vanguardias clásicas". La vanguardia que nace a principios de siglo con los Futuristas y continua con los formalistas rusos, los DADA, surrealistas y la menos conocida de todas la BAUHAUS. A esto he agregado en puente diacrónico, las performances del Renacimiento, algo que puede sorprender a más de un académico, pero que indudablemente no escapa a su análisis y su pontífice signo.

A partir de aquí podemos seguir trabajando en los avances de la vanguardia. La vanguardia de los cincuenta y la más radical de todas: la de los sesenta. Década, sin embargo, que no hace más que re-visitar al espíritu de DADA.

La comprensión del término de vanguardia implicaría siempre una tensión dialéctica con su contrario, es decir, con formas que,

por sus vicios originales o por su reiteración, han dejado de ser reveladoras.

Si la vanguardia no es un estilo o una corriente determinada, sino un desplazamiento revelador, entonces toda la historia del arte es la historia de la vanguardia. Creo que el tema sólo puede ser abordado a través de una percepción dinámica. La vanguardia es tensión o es ruptura, es decir, ese momento de lucha contra una fuerza que se resiste al cambio, o, consumada la ruptura, un núcleo autónomo que desarrolla su propia poética.

Pasando a otro terreno, la vanguardia es una actitud ética y estética. Es una actitud del creador que implica una dialéctica de donde emerge un producto cultural y artístico que hay que empezar a analizar. Generalmente, el calificativo de vanguardia parece contener de modo automático una dimensión de calidad, de prestigio, como si la palabra asegurara el paso a la historia. Eso es falso. De no tener eso claro, se cae, por ejemplo, en el error ideológico de considerar que todas las vanguardias son de izquierda, y se olvida que el futurismo, por citar sólo un caso, fue una vanguardia de derecha. Mussolini apostó por el futurismo, que significó en ese momento una ruptura del teatro ilusionista de la época.

Mi intención primordial de publicar este trabajo se debe a la desinformación que manejan las nuevas generaciones sobre "lo Nuevo". Novedad que apenas tiene una tradición de cinco años. Vanguardia no es ignorancia. La vanguardia no se debe construir en el vacío. Lo cierto es que la vanguardia debe tener raíces, incluso en la tradición para reaccionar contra ella o restaurar determinados valores que están en baja. Lo menos que puede ser la vanguardia es inteligente. Lo gratuito en arte siempre ha tenido su valor, pero eso no quiere decir que el arte sea gratuito.

Como juicio de valor, creo que es un error plantearse "hacer vanguardia" deliberadamente, en lugar de escribir o dirigir de acuerdo a lo que cada uno es o necesita, y dejar que sean los demás quienes establezcan nuestra posición. Yo jamás, en aquellos

lejanos setenta, me propuse tal cosa. Fueron los críticos y el público quienes nos colgaron el chivalete. Nosotros sólo teníamos la necesidad de decir las cosas de esa manera. Como ahora la tenemos de otra, porque somos (y soy) "otro".

He aquí, pues, un trabajo sobre la historia y la evolución de las vanguardias clásicas intitulado "PERFORMANCE. Las nuevas tendencias". Un trabajo que ha querido escaparse del corsé académico de las citas para dar libertad a un tema que data sobre esa misma libertad de expresión. El relato es directo, fresco, cargado de anécdotas y pequeñas historias que van conformando algo que quizás aún no deja de ser nebuloso y oscuro por tener esa falta de rigor documental en su época.

Sirva este trabajo, repito, para que las nuevas generaciones tengan un instrumento, teórico y episódico a la vez, de construcción. un instrumento para diseñar las vanguardias ya no en el vacío, la desinformación y la ignorancia."

LA LABOR DE SÍSIFO: LOS INTENTOS POR REFORMAR LA TELEVISIÓN EN VENEZUELA

Trabajo presentado por el Lic **José Antonio Mayobre**, profesor de la cátedra: *Comunicación y Desarrollo e Información Internacional*, para ascender en el escalafón académico a la categoría de Profesor Agregado.

"En el período de doce años transcurridos entre 1970 y 1982, que cubre los dos últimos años de la presidencia del Dr. Rafael Caldera y los períodos presidenciales de Carlos Andrés Pérez (1973-1978) y Luis Herrera Campins (1979-1983), se produjeron en Venezuela diversos intentos importantes por reformar la

estructura de la televisión en Venezuela, notablemente la introducción de la televisión a color, el proyecto "Ratelve" y la compra del canal 8 por parte del Estado Venezolano.

Durante este mismo lapso de tiempo, la comunicación social recibió, por primera vez una atención especial por parte del Gobierno Nacional, tanto en el V, como particularmente en el VI Plan de la Nación. Igualmente, se produjeron decretos importantes regulando la publicidad en televisión y la programación.

Por otra parte, el sector privado venezolano reaccionó de manera violenta y activa contra estos pasos gubernamentales, obstaculizando en todo momento cualquier intento que se produjo por cambiar las características de esa televisión nacional.

Todo este proceso se inscribe, por lo demás en un contexto histórico nacional, regional e internacional donde el debate sobre un Nuevo Orden Mundial de la Comunicación y de la Información (NOMIC) y el papel de la información y de la comunicación en la sociedad son amplia y profundamente cuestionados por diversos estratos de la vida política y profesional en muchas partes del mundo.

Este debate, por lo demás, forma parte de un marco internacional mucho más amplio que tiene repercusiones en diversos organismos internacionales, en particular la UNESCO, y produce lo que es posiblemente la mayor cantidad de bibliografía dedicada a la comunicación a través de la historia.

De particular interés en este proceso es la influencia que América Latina tuvo en el proceso, en especial Luis Ramiro Beltrán, de Bolivia, Juan Díaz Bordenave, del Paraguay y Alejandro Alfonso, entre otros, y con el trabajo del Instituto de Investigaciones de la Comunicación (ININCO) de la UCV.

A través de una investigación documental, de entrevistas con muchos de los actores que participaron en el proceso y de su propia experiencia personal y vivencias, el autor busca describir, contextualizar y analizar esos intentos de reforma como primer paso para un análisis de sus resultados finales y de cómo se llegó

a ellos.

En sus conclusiones, Mayobre señala que entre 1970 y 1982 se hicieron en Venezuela diversos intentos serios para reformar, al menos parcialmente, la estructura de los sistemas de televisión de Venezuela y hacerlos más acordes con la realidad y las necesidades del país.

La mayoría de estos intentos fueron producto de estudios serios y tenían una clara base conceptual que les daban solidez teórica. En su formulación participaron importantes sectores de la vida política y eminentes representantes de la vida académica del país.

Por otra parte, el gobierno nacional invirtió sumas importantes de dinero en apoyar tanto a los reformistas, en el estudio e investigación para sus planteamientos, como en tratar de convertir en realidad esas reformas propuestas.

Este proceso reformista se llevó a cabo fundamentalmente durante dos períodos constitucionales en los cuales el país estuvo presidido por dos presidentes de la República de signos ideológicos diferentes y que representaban a los dos partidos mayoritarios y dominantes del país.

Al mismo tiempo, se produjeron durante una época en la cual el país atravesaba por una bonanza económica sin precedentes gracias al ingreso que le proporcionaba el alto valor del petróleo, principal producto de exportación de la Nación.

En el campo internacional, Venezuela mantuvo durante estas dos décadas posiciones de liderazgo y avanzada en todos los foros donde se discutió el tema de la comunicación masiva. Desde la Conferencia Intergubernamental sobre las Políticas de Comunicación en América Latina (Costa Rica 1976), patrocinada por la UNESCO, hasta las formulaciones de las bases para el establecimiento de una Nueva Orden Mundial de la Información y de la Comunicación, y la creación del Programa Internacional de Desarrollo de la Comunicación, las posiciones venezolanas fueron importantes, influyentes y coherentes con los procesos de denuncia

y reforma en relación a los sistemas de información y comunicación.

Venezuela propone y promueve la creación del "pool" de agencias latinoamericanas, Acción de Sistemas Informativos Nacionales-ASIN, está presente activamente en la creación de la Agencia Latinoamericana de Servicios Especiales de Información, ALASEI, y participa entusiastamente en la creación del Programa Andino de Televisión de la Junta del Acuerdo de Cartagena y en las discusiones y estudios destinados a culminar en el lanzamiento de un satélite latinoamericano para, entre otras cosas, fomentar el intercambio televisivo.

Hacia fines del período estudiado, Venezuela actúa como importante promotor en la creación de la Unión Latinoamericana y del Caribe de Radiodifusión-ULCRA, y participa en otras actividades y proyectos que en el plano mundial buscan crear nuevas estructuras televisivas.

Sin embargo, hecho un balance final, el resultado de toda esta actividad, inversión y participación, especialmente a nivel nacional, es finalmente desproporcionadamente pequeño e desilusionante.

Para 1987, la televisión venezolana continúa mostrando los mismos defectos y las mismas fallas que, veinte años atrás, denunciará Pasquali y sus colegas. La impresión que se tiene es que, en estilo lampedusiano, lo que se ha logrado es que todo cambie para que todo siga igual.

Como Sísifo, el reformista siente la frustración de parecer ser condenado a una labor de nunca acabar donde al estar a punto de alcanzar la cima pretendida, todo se viene abajo y hay que comenzar de nuevo desde abajo y desde cero.

Para ser justos, algo se ha logrado en este período y no todo es tal vez tan negativo en el análisis final como parece a quienes tal vez trataron de hacer demasiado en muy poco tiempo y se dejaron llevar por un exceso de entusiasmo e ilusiones. Pero es indiscutible que ese "algo" logrado no guarda proporciones alguna con los objetivos fijados o con el esfuerzo hecho.

Al mismo tiempo, parece innegable que las estructuras tradicionales que fueron denunciadas están fortalecidas desde todo punto de vista y que la prognosis del futuro no parece dar pié a demasiado optimismo en los momentos actuales.

Por otra parte, es indispensable preguntarse también si fue todo un fracaso y si los intentos fueron simplemente un ejercicio fútil o si, por el contrario, algo quedó de positivo de las propuestas de reforma.

También aquí la respuesta es compleja y no pueden presentarse los resultados en blanco y negro y de forma simplista. Se podría aseverar, tal vez con una cierta dosis de optimismo, que sí quedaron algunos elementos positivos del debate y de los intentos de la reforma. A pesar del retroceso que en este campo ha significado la actual política televisiva en Venezuela, parece existir ciertos rasgos que dan pie al optimismo.

Por una parte, se está abriendo el campo a las televisoras alternativas, de forma lenta y ciertamente con dificultades, pero ello está ocurriendo gracias posiblemente al hecho de que existe una mayor consciencia en el país respecto a la necesidad de una visión crítica de la televisión.

Igualmente, existe alguna reglamentación más o menos aplicada y más o menos respetada y un mayor nivel de debate informado sobre las necesidades de legislación. El Estado Venezolano posee un canal importante que podría, en un futuro, ofrecer una alternativa real a la televisión privada y otros sectores no-gubernamentales comienzan también a moverse en este terreno.

En algunos casos, dentro del sector privado algunos profesionales jóvenes sienten la inquietud por ofrecer una televisión más adecuada a las necesidades del país y a nivel político, se encuentran también más dirigentes con consciencia del problema.

Evidentemente esto es poco, especialmente si consideramos que los problemas básicos denunciados no sólo subsisten, sino que se han agravado y que, los efectos incontrolados de mensajes transculturizadores van haciéndose sentir cada vez más pero

parecería posible que, gracias a las experiencias obtenidas anteriormente, las condiciones pueden darse en el futuro cercano para reiniciar la lucha en mejores condiciones que antes. En Julio de 1987 el Congreso Nacional había iniciado una serie de audiencias para abordar el tema de la televisión y entre las personas invitadas a exponer su posición ante los parlamentarios figura Antonio Pasquali.

En 1986, se celebró en el país un foro sobre el papel de los medios de comunicación en el desarrollo nacional, en el que participaron algunos de los más activos críticos del sistema televisivo actual, y ese foro fue financiado y patrocinado por una fundación perteneciente a un importante grupo industrial del país.

En otros debates y discusiones han participado estos críticos junto con importantes representantes de la vida política nacional y de la industria y ha habido importantes áreas de acuerdo, aún cuando, en estas reuniones ha sido generalmente notoria la ausencia de los propietarios de los medios audiovisuales.

Puesto que los medios de comunicación masiva son moldeadores de la sociedad en que se desenvuelven y, al mismo tiempo, reflejo de ello, es claro que cambios radicales y a corto plazo cómo se plantearon en otra época, requieren también cambios radicales en toda la estructura sociopolítica y esto no está planteado en Venezuela.

Es interesante que se ha ido forjando en el país un creciente movimiento que favorece la reforma del Estado Venezolano y ello es potencialmente importante, aún cuando la Comisión Presidencial para la Reforma del Estado, creada por el actual gobierno para estudiar el tema y hacer propuestas concretas al respecto se las ha arreglado para dejar totalmente de lado en sus según algunos de sus integrantes "por realismo político".

Si la época de Ratelve, símbolo de las reformas, parece haber pasado, las lecciones y la experiencia de Ratelve siguen tan vigentes cómo la necesidad de un nuevo proyecto o de nuevos proyectos que enfoquen de manera imaginativa las posibilidades

urgentes de reformar el sistema audiovisual, y comunicacional en general, de Venezuela»

Es de notar que el trabajo que se reseña fue concluido en 1987. Si desde entonces hasta 1990 no se produce mayor actividad en este terreno, entre 1990 y 1992, sí se nota en Venezuela un nuevo movimiento relacionado con la televisión que se caracteriza por la apertura a las antenas parabólicas y la aparición de las televisoras regionales.

Este fenómeno, que no responde aparentemente a ninguna política determinada ni mucho menos a estudios sobre el tema y sus problemáticas cambia nuevamente las posibles fases de la televisión en el país.

Por otra parte, el gobierno demuestra una ambigüedad notable en sus tratamientos de la televisión de servicio público versus la marcha acelerada hacia la privatización

Cuando se analicen estos hechos recientes y aún "en pleno desarrollo", el trabajo del profesor Mayobre constituirá sin lugar a duda un aporte importante a su comprensión."

GERENCIA DE RELACIONES PUBLICAS

Trabajo presentado por el Lic. **José Rafael Malpica**, profesor de la cátedra: *Relaciones Públicas*, para ascender en el escalafón académico a la categoría de Profesor Asociado.

"Con este trabajo de ascenso, se pretende ofrecer una explicación, un poco más actualizada, sobre las relaciones públicas como función gerencial con el objeto de facilitarle a los graduandos, una más rápida adaptación a la actividad profesional, una vez estén incorporados al campo de trabajo.

Para poder terminar este trabajo se realizó una investigación bibliográfica que venía a complementar la experiencia de más de veinte años del autor en el campo gerencial. La mayoría de estos

años en funciones de media y alta gerencia de Relaciones Públicas.

El trabajo comprende una necesaria primera parte que tiene que ver con el origen de las relaciones públicas, definición de lo que estas significan y su desarrollo en últimos cincuenta años. El autor encuentra ejemplos que identifican acciones de Relaciones Públicas desde la época de los faraones de Egipto, hasta lo que se conoce como el nacimiento de las relaciones públicas modernas en 1921 en los Estados Unidos con las experiencias de Ivy Lee. Pasa luego a realizar un recuento del desarrollo de la práctica de las relaciones públicas en Venezuela.

Con un recorrido, desde el inicio de la función a nivel gerencial en la compañía Shell de Venezuela en 1940, con el nombramiento de José A. Giacopini Zarraga, el primer venezolano en ocupar una posición de gerencia en la naciente actividad, hasta nuestros días. Destaca el autor la importancia que tuvieron las relaciones públicas venezolanas en el desarrollo de la actividad en Latinoamérica, posición que perdió el país por los problemas económicos y la falta de interés de los dirigentes.

No se puede enseñar una disciplina humanística como ésta sin antes fijar ciertos parámetros sobre su desarrollo como una profesión. La historia de las relaciones públicas sirve para fortalecer la importancia que esta disciplina tan exigente, tiene para el éxito de la gerencia moderna.

Además de explicar las funciones básicas de las relaciones públicas, como la conocen y explican la mayoría de autores, esto es, las funciones de comunicación y de relación, se adentra en las consideraciones de las funciones primordiales de la gerencia y en como estas se aplican a las relaciones públicas. Las funciones de gerencia se conocen como: Organización, Control, Dirección, Planificación y Procuramiento del personal necesario e idóneo. En cada una de estas funciones, el autor da explicaciones que vinculan a las relaciones públicas al campo gerencial.

La mayoría de los textos sólo se limitan a recorrer las actividades que normalmente se desarrollan en la práctica de las

relaciones públicas sin ofrecer una visión más amplia de esta importante función gerencial. Las relaciones públicas son tan o más importantes para una empresa que cualquiera de las otras funciones de gerencia, tales como venta, publicidad, mercadeo o auditoría. Todo depende de las circunstancias y de la naturaleza y misión de la empresa de la cual se trate.

Por supuesto que no se puede considerar un trabajo de esta naturaleza sin entrar a explicar algunas de las actividades fundamentales de las relaciones públicas. Es así como el autor desarrolla temas sobre la organización de eventos, planificación y producción de impresos y revistas, la organización de conferencias de prensa, y otros aspectos que normalmente desarrolla el relacionista en la práctica diaria de su profesión. El autor, basándose en su experiencia, le confiere un sentido eminentemente práctico al manejo y desarrollo del tema.

La planificación estratégica aplicada a las relaciones públicas, como una herramienta gerencial que permite conocer no tan sólo hacia donde vamos, hacia donde debemos dirigir nuestros esfuerzos comunicacionales, sino más bien todo aquello que permita que se efectuen los cambios en las personas y en el entorno para que se produzcan los resultados deseados."

